

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1964)
Heft: 3

Artikel: Carta de Nueva York
Autor: Talley-Stewart, Rhea
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-796924>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

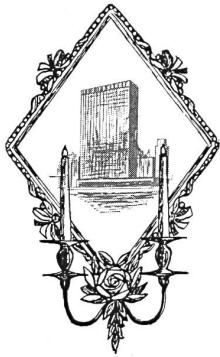
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Carta de Nueva York

A los músicos les gusta tocar las músicas de baile antañoñas. Siempre son vivas y alegres, de ritmo rápido. Quienes bailaban — gente menuda — podían saltar a placer, sin estar trabados por vestidos complicados. Un baile logró por fin introducirse en la Corte, donde las damas que lo ejecutaban no sólo tenían que mover piernas y brazos, sino también los miriñaques y los tocados que

llevaban, con todas las alhajas cascabeleantes. Debido a ello, el ritmo se hizo más lento, más majestuoso. Un minuete no es tan alegre, ni con mucho, como una jiga campesina.

Desde hace siglos y ya antes de nuestra era, la moda siguió la misma evolución. Las gentes ricas iban vestidas de modo que se hacía complicada la ejecución de ciertas



L. ABRAHAM & CIE, SOIERIES S.A., ZURICH
Basra imprimé orange, rouge et jaune
Printed Basra in orange, red and yellow
Modèle: Elisabeth Arden, New York

acciones y el crítico Thorstein Veblen que ha tratado del «consumo de prestigio» escribió que el encanto de los vestidos que «realzan tan eminentemente la dignidad de un gentleman se debe a que sugieren muy claramente que él que los lleva no puede, así vestido, emplear sus manos para cualquier cosa que sea directa e inmediatamente útil».

Actualmente, en América, se oye con frecuencia una expresión en las conversaciones que significa «símbolo de la posición social». Pero estos símbolos de la posición social ya no son lo que eran anteriormente. Hoy día es la libertad de movimientos el signo distintivo de los personajes importantes o, por lo menos, interesantes y la mujer más envidiada es la que, en su coche de sport, se abalanza de un lunch a una sesión de consejo de administración, la que siempre ha de tener dispuesto un pasaporte en regla y saberse de memoria los horarios de los aviones de reacción para Ginebra. Lo que ha ocurrido es que la esposa del que hace tres años llegó a ser el presidente de este país era más joven que sus predecesoras y que no existía ningún motivo para cambiar su modo de vestir para desempeñar el papel que le correspondía; esto ha traído consigo en las altas esferas de la moda la influencia de una juventud moderna que no quería oír hablar de nada que significase un estorbo.

Así es como, en la cumbre de la escala social, las modas empezaron a asemejarse a las que usaban en los peldaños más bajos. Los vestidos se fueron haciendo más sencillos. Se volvieron piezas separadas que se podía cambiar a voluntad y combinar a capricho. Pero esa no fue la primer revolución que experimentó el curso normal de la moda; hubo ya otra anteriormente en Francia cuando la toma de la Bastilla, y otra en Inglaterra, cuando Carlos Iº fue decapitado. Pero la más reciente se verificó sin derramamiento de sangre. Los tejidos suizos han desempeñado un papel en esta última revolución. Pues es algo natural en el ser humano el que le guste singularizarse y había aquí una posibilidad de marcar su individualidad por la elección de los tejidos.

Nunca se vio en América semejante interés por los tejidos. Las mujeres han perdido toda reserva frente al color; las de California y de la Florida siempre han gustado vestirse en Tecnicolor, pero ahora, las Neoyorkinas han abandonado su tradicional «vestidito negro» en favor de los estampados que compiten con las galerías de pintura, algunos con un solo dibujo que cubre todo el vestido. El «vestidito negro» por su parte, se ha salvado de caer en el olvido debido al interés que desperta su textura y su granulación; así es que el acolchado en negro ha reemplazado el crespón negro, salvo cuando el crespón está realizado por un corte al sesgo o por un escote muy pronunciado y audaz por delante y en la espalda.

Como se ve, nada de lo que es refinado es verdaderamente sencillo. La sencillez del corte ha de quedar

FORSTER WILLI & CO., SAINT-GALL
Broderie guipure
Guipure lace
Modèle: Werlé of Beverly Hills





« ZURRER », WEISBROD-ZURRER FILS, HAUSEN s/A.

Tissu « Lugano » / fabric

Modèle: De De Johnson, Los Angeles

a encargar una cantidad importante de metros de este tejido para su colección de verano. Los tejidos elásticos y los géneros de malla van adquiriendo también creciente importancia en la escala social.

En este verano de 1964, las Americanas, arrastradas por una oleada de nostalgia, llevan los tejidos tradicionales suizos tales como el organdí, el bordado, delicadas flores bordadas sobre tejidos transparentes. Al mismo tiempo manifiestan mayor interés por la labor exacta del sastre, lo que nos ha procurado la ocasión de ver tales paradojas como las chaquetas estilo sastre de organdí suizo, mientras que la seda estampada en magenta y verde que un fabricante suizo había remitido a Originala le cupo en suerte inesperadamente el ser pegada sobre espuma de plástico y transformada en un abrigo impermeable corto.

Los tres últimos años han suscitado una filosofía del vestido que es nueva para la mayoría de las Americanas: encontrad un estilo de base que os convenga y llevadlo en varios tejidos, cada uno de ellos tan diferente de los demás como sea posible, para dar toda la variedad que se puede exigir. Se ha podido ver que han sido abiertas tiendas o « boutiques » elegantes que tan sólo ofrecían una docena de modelos aproximadamente, pero en centenares o millares de tejidos diferentes, todos ellos realmente dignos de admiración.

En asuntos de modas, son los tejidos los que ofrecen hoy en día a la mujer la mejor posibilidad de distinguirse y de poder decir: « Sí, soy yo, soy así y eso es lo que me hace diferente de las demás. » Y lo que entiende por la palabrita « eso » puede muy bien ser un tejido suizo.

Rhea Talley-Stewart

compensada por los tejidos muy selectos y complejos. La inventiva, la originalidad y el buen gusto de los creadores suizos de textiles suministran este denominador común de la moda, esa nota de extravagancia que hace que la moda sea interesante.

Por ironía del destino, los Suizos han ayudado a los Americanos a darle un estilo a los sintéticos que tan típicamente americanos parecían y que estaban relegados a la clase de los tejidos baratos y prácticos, tan poco dignos de interesarle a un modista. Muchos sintéticos viajaron de los Estados Unidos a Europa, pero en clase turista, y fueron elegidos, no debido a su elegancia, sino a la facilidad para conservarlos en buen estado.

Luego llegaron las mezclas suizas de rayón y de otras fibras que parecían ser de lino, pero que eran inarrugables; el modista Ben Zuckermann dijo que había utilizado todo lo que había comprado, casi al centímetro. Joffrey Beene ha elegido un tejido suizo gofrado para su colección de primavera « debido a lo crujiente que es y porque tenía aspecto de ser algo nuevo, pero no por ser un sintético », y el vestido de cóctel que ha hecho, con un escote muy bajo, ha alcanzado tanto éxito que ha vuelto



HEER & CIE S.A., THALWIL

Tissu mélangé « Térylène »/laine

« Terylene »/wool mixed fabric

Modèle: Travilla, Los Angeles

« FISBA »,
CHRISTIAN FISCHBACHER CO.,
SAINT-GALL

Reps de coton
Modèle: Zoltan of M. Nadler, Los Angeles
Photo S. Martin



STOFFEL S.A., SAINT-GALL

Tissu jacquard de coton à armure voile et
piqué
Jacquard cotton fabric in voile and piqué
weave
Modèle: John of California



RUDOLF BRAUCHBAR & CIE S.A., ZURICH
Crêpe « flirt » de soie / silk
Modèle : Bud Kilpatrick, Los Angeles